



OFRENDA Alcancemos a Texas



Lucas 5:17-26 | ¿Estás ayudando u obstaculizando a tu vecino?

Por Nathaniel Kuhns

Hoy quiero dirigir su atención a un pasaje familiar de las escrituras que sienta las bases de cómo deberían ser nuestras ofrendas de sacrificio. La historia en la que nos vamos a enfocar es cuando Jesús sana al paralítico que es bajado por el techo. Esta es una historia muy común, por lo que es fácil decir que ya la hemos escuchado, pero puede ser que Dios tenga algo nuevo que enseñarnos sobre él. Tome un par de minutos para orar individualmente y pedir que Dios le hable a través de su Palabra.

Ahora que ha pasado un momento orando, lea la historia en voz alta junto con su grupo. Si es posible, lean de dos traducciones diferentes.

Cuando lea el pasaje, pregunte: ¿quién es usted en la historia? ¿Se ve como uno de los cuatro amigos que están haciendo todo lo posible para llevar a su amigo a donde está Jesús? ¿Es el hombre paralítico que está perdido? ¿O es parte de la multitud que estaba tan concentrada en escuchar a Jesús para su propio beneficio que literalmente le daba la espalda a aquellos quienes más necesitaban escuchar de Jesús?

Si somos completamente honestos, creo que todos nos encontramos con más frecuencia entre el grupo de personas que siendo uno de los cuatro amigos. Tenemos las mejores intenciones y hacemos todo lo posible para mejorar como creyentes, pero nuestras acciones e intenciones no coinciden. Queremos que Dios haga algo increíble en la vida de nuestros amigos, familias y comunidades, pero nos sentimos inadecuados para hacer algo al respecto.

Sentimos que debemos aprender más antes de actuar y nos enfocamos tanto en la posibilidad de no tener las respuestas correctas hasta el punto de no hablar nada en absoluto. En realidad, Jesús solo está pidiendo que digamos “sí” a entregar nuestras vidas.

Cuando toma la decisión de entregar su vida, se encuentra en una posición en la que está dispuesto a utilizar su tiempo, sus finanzas, sus dones y todo lo que tiene para que las personas perdidas escuchen el evangelio. Vemos que los cuatro amigos en Lucas 5 dieron su tiempo, e incluso estuvieron listos a perder su reputación, con tal de llevar a su amigo delante de Jesús.

En Texas, tenemos millones de estudiantes perdidos que no tienen una relación con Jesús. Es hora de que nosotros, como iglesia, nos unamos y nos comprometamos a hacer lo que sea necesario para compartir el nombre de Jesús con estos estudiantes. Esto significa que tenemos que mirar fuera de nuestras cuatro paredes y ver cómo Dios puede usar a su iglesia para alcanzar a los perdidos en Texas.



Preguntas

- ▶ ¿Qué significa regalar su vida? ¿Cómo pueden ustedes, individualmente y como grupo, dar su vida por el bien de los perdidos que los rodean?
- ▶ Pídale a Dios que le dé el nombre de una persona con la que Él quiere que comparta. Una vez que tenga el nombre, escríbale una nota o envíele un texto para comenzar una conversación sobre el evangelio.
- ▶ ¿Cómo puede crear una cultura de responsabilidad sobre compartir el evangelio con sus amigos y familiares perdidos?
- ▶ Visite sbtexas.com/church-planting para ver cómo puede participar en una plantación de iglesias.
- ▶ ¿Qué recursos tiene disponibles que se podrían usar para ayudar a una plantación de iglesia local? Piense en términos de finanzas, dones, etc.